

ALGO SOBRE CERÁMICA

José Aguado Villalba

Ceramísta y numerario de la R.A.B.A.C.H.T.

Presento hoy un ligero estudio sobre temas cerámicos, ligerísimo en su parte más antigua y algo más detallado en lo referente a lo toledano.

Se ha escrito mucho sobre estos temas, pero son tan complejos, tan extensos y, también, tan poco conocidos en alguna de sus múltiples facetas, que siempre será poco todo lo que se trabaje, investigue y publique sobre estos temas, siempre interesantes.

La cerámica (tierra, agua, aire y fuego) ha sido siempre algo de gran importancia y uso en todas las edades; nos referimos a la de tipo más simple, la alfarería propiamente dicha; la cerámica decorada es también más antigua de lo que habitualmente pensamos. Por ejemplo, ya

en el Egipto faraónico, en la XVIII Dinastía, aparece la técnica del plumbífero, en la fabricación de vasijas y durante la XIX Dinastía hay constancia de una clase de "cuerda seca". Otra técnica muy interesante, la "loza dorada", se encuentra en la ciudad palatina de Samarra (la traducción de este nombre parece ser "encantado está el que la ve"), fabricada en el siglo IX. De estos países, Iraq, Irán, pasó a Egipto, y de éste a nuestra Península, a Almería y Málaga.

La cerámica decorativa fue cobrando cada vez mayor importancia en el Próximo Oriente y en Turquía e Irán, sobre todo, se hicieron y colocaron grandes revestimientos en palacios y mezquitas en cantidad y calidad extraordinarias, de las que aún perduran muchas.



J. Aguado
Ψ 2002

1. Califal -Ibira

Como sabemos, después de la invasión árabe, Al-Andalus fue regida por los Omeyas en el Califato, luego por los Reinos de Taifas (hasta 1086) y después por Almorávides y Almohades, hasta el siglo XIII y, por último, por los Nazaríes, finalizando en 1492.

Los primeros ejemplares data- bles, en técnica de "verde y manga- neso" o "loza de Elvira" se encuen- tran en las impostas de la bóveda de la maxura de la admirable Mezquita de Córdoba; este tipo se extendió mucho y en Toledo hemos hallado gran cantidad de fragmentos. Pasando a otro tipo muy diferente, vemos los difíciles y bellos "alicata- dos" (piezas cerámicas, en general poligonales) de Sevilla y que, más tarde, ya en el siglo XIV, se extien- den a Granada, Córdoba, Zaragoza, Sevilla de nuevo, Cataluña, e inclu- so a Toledo, de lo que aún resta algo. De esta misma época son las colum- nitas, o maineles, que se colocaron en varias torres de nuestra ciudad, y que ahora están siendo repuestas con otras semejantes; también de entonces datan una gran parte de los adornos cerámicos de las torres toledenses, tan bellos y decorativos.

No tenemos documentación que pruebe que los azulejos en técnicas

de "cuerda seca" se fabricasen ya en Toledo, en el siglo XIV; en el siguiente sí han sido producidos e igualmente, en Sevilla, llegando en las dos ciudades, hasta el siglo XVI.

Respecto a los azulejos pintados en azul sobre cubierta estannífera, los de época más temprana, son los granadinos del XIII y ya al siguien- te, se extienden a Paterna, Manises, Teruel, Cataluña y Granada. La "loza dorada" que se conserva como más primitiva es la del Cuarto Real de Santo Domingo, en Granada, con piezas extraordinariamente bien hechas y de gran efecto. Del siglo XIII y XIV existen piezas en la Alhambra y en Córdoba. Las mejores piezas se hacen en el siglo XV, como los jarrones de la Alhambra, el llamado "azulejo" de Fortuny (que en realidad es una placa grande, para una jamba de puerta) y la abundantísima produc- ción de Manises -conocida fuera de España como "obra de Malicha", por Málaga - que se exportó hasta Inglaterra.

Para fabricar cerámica semejan- te en su efecto al alicatado, se uti- lizó la "cuerda seca", con fabrica- ción seriada y de mucho menor coste y dificultad; y a continuación, para imitar el efecto de la técnica de



2. Taifa - Toledo



3. Taifa - Málaga

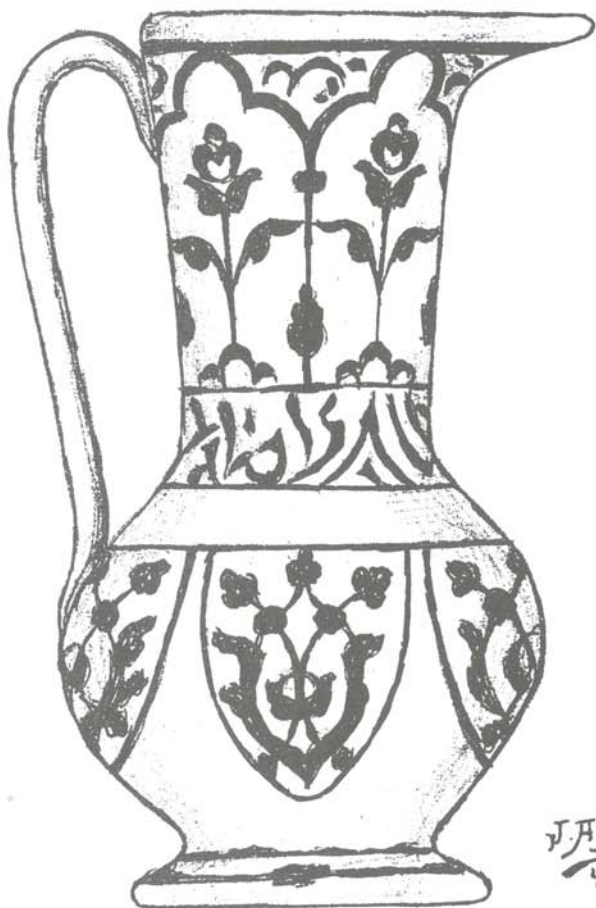
cuerda seca, se valieron de otra, aún más sencilla: la "arista" o "cuen-cas", que consiste en hacer un molde de yeso (escayola), grabar en él un diseño (al revés) y colocando el molde en un utensilio de madera o hierro, la "gradilla", presionar la masa de barro sobre él, obteniendo así el azulejo con su diseño, producido por líneas en relieve. Una vez seco, se le cuece y ya sólo queda cubrirlo con sus vedríos de color y darle el cocido final. Los colores usados en este tipo de azulejos del XV son: el blanco estannífero, para los fondos, y el verde (de cobre), el melado u ocre (de hierro) y el negro/violado (con el manganeso) para el resto de la decoración. A finales del XV, comienza a emplearse el color azul de tonalidad índigo, que se ha llamado "azul Toledo", ya que el usado en Sevilla es cobalto fuerte. En piezas del tercer tercio del XV, pocas, se puede ver algo de azul verdoso, pálido, que debió ser una primera prueba de ese tono.

Poco a poco, los sencillos diseños del primer momento se van complicando y variando, al paso que varían los estilos decorativos. También en el XV se fabrican aquí piezas exentas, para remates de edi-

ficios, en cuerda seca, de los que quedan aún dos "in situ", en iglesias toledanas, y algunos más, en museos como el madrileño Instituto Valencia de Don Juan, el inapreciable donativo de Guillermo de Osma al Estado español. Este museo posee además una increíble colección de toda la cerámica fabricada en España, además de armas, telas, documentos, etc.

Los azulejos locales de "arista" son piezas cerámicas muy bien fabricadas, a pesar de la pobreza de medios de ese momento, y pueden compararse ventajosamente con el resto de lo hecho en Muel (Aragón) y Sevilla.

Los "alizares", piezas rectangulares para bordes de escalón y alféizares, se siguieron haciendo en cuerda seca, al mismo tiempo que los azulejos eran sólo de arista, y así siguieron, hasta que la moda del azulejo cambió, dejándose de fabricar la arista y pasando a los azulejos de decoración pintada con óxidos, sobre el baño o cubierta estannífera, llamados entonces "pisanos", porque el que introdujo esta técnica en España fue el italiano Niculoso "el Pisano", o de Pisa. Estos azulejos comenzaron en el primer tercio del XVI, pero su producción masi-



4. Nazari - Granada

va es en el último tercio de este siglo, con puesta de moda en Madrid. Habitualmente se conoce este tipo como de Talavera, pero hay que tener en cuenta que se cita documentalmente en Toledo "cerámica contrahecha de Talavera" o cerámica copiada de los modelos talaveranos, y vendida, por cierto, más cara que los tipos locales. Por tanto, las piezas antiguas de cerámica pintada, algunas de ellas, son sin duda de elaboración toledana; en la reciente excavación de la Puerta del Vado, han aparecido piezas de desecho de aspecto talaverano, mezcladas con las clásicas producciones toledanas de cuerda seca y arista, de los alfares de la Antequeruela.

Las fotografías y pinturas del XIX aún muestran algunos alfares,

pero ya desde el siglo anterior la producción fue decayendo en toda la provincia, hasta casi desaparecer lo decorado. Incluso la azulejería pasó de ser pintada a mano, a hacerse con auxilio de papel fuerte encebado y con el dibujo calado; sobre él se pasaba un pincel ancho con el óxido (principalmente azul y amarillo, o sus mezclas), logrando así una decoración de bastante buen aspecto; esta técnica se conoce por "trepá". Igualmente, lo que se siguió fabricando fue casi todo sólo bañado en esmalte blanco, sin decoración o con algún mínimo detalle.

Y en los finales del siglo XX, la cerámica ha ido desapareciendo, cada vez más reemplazada por "el maravilloso mundo del plástico"...

